

PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DEL PAIN AND SENSITIVITY REACTIVITY SCALE (PSRS) EN POBLACIÓN NEUROTÍPICA INFANTOJUVENIL

Wallace Ruiz, A. (1); Infante Cañete, L. (1); Martínez-González, A. E. (2); Cárcel López, M. D. (3); Cubi Villena, M. D. M. (2); Martínez, M. D. L. Á. (4); Sánchez, G. (2); Salvá, N. (2); Gómez, M. (2); Niños-Manzanera Gras, Y. P. (2); Andreo-Martínez, P. (5); Piqueras, J. A. (6); Hidalgo Berutich, S. (7); Veas Iniesta, A. (5); López Pina, J.A. (5)

- (1) Universidad de Málaga, Málaga, Spain,
- (2) Universidad de Alicante, Alicante, Spain,
- (3) CFI Gabriel Pérez Cárcel, Murcia, Spain,
- (4) Consejería de Educación, Murcia, Spain,
- (5) Universidad de Murcia, Murcia, Spain,
- (6) Universidad Miguel Hernández de Elche, Alicante, Spain,
- (7) Centro de Psicología AVANZA, Málaga, Spain

La percepción del dolor y la reactividad sensorial se presenta como una tarea difícil para la ciencia al ser considerada una respuesta subjetiva que depende de diferencias individuales. Esta dificultad se incrementa aún más si la población de estudio incluye a niños y a adolescentes. Para la medición de esta respuesta se pueden utilizar medidas neurofisiológicas o escalas estandarizadas que cuantifiquen la información. Esta evaluación es de suma importancia, ya que puede detectar si existe una dificultad para recibir e interpretar los estímulos sensoriales tanto exteroceptivos como interoceptivos. Sin embargo, aún no existe una escala dimensional para población infanto-juvenil que aborde este campo. El objetivo de este estudio es presentar las propiedades psicométricas del Pain and Sensitivity Reactivity Scale (PSRS) en población infanto-juvenil neurotípica. La muestra está formada por más de 1000 niños y adolescentes de 12 a 17 años. La versión infanto-juvenil de la PSRS está formada tres escalas que hacen referencia al dolor, la hiposensibilidad e hipersensibilidad. Los resultados muestran una consistencia interna adecuada tanto para las diferentes escalas y como para el instrumento. Por último, en el análisis factorial exploratorio aparecen las tres dimensiones principales. En conclusión, poder evaluar la percepción del dolor y la reactividad sensorial en población infanto-juvenil puede ayudar a contextualizar problemas conductuales, emocionales e incluso académicos que pueden estar encubiertos por el desconocimiento que tanto el propio individuo muestra sobre su percepción como por el desconocimiento que familiares y profesionales de la educación presentan sobre las diferencias en la reactividad sensorial y la percepción del dolor.